

LAS MINORIAS BUROCRATICAS

«Le Corps n'hésite pas à raffiner, ou en tout cas à limiter par raisons de prestige le nombre de ses membres tout en s'acquittant des tâches qui lui sont confiées».

(Jean-Claude Thoening)

EL problema del malthusianismo, referido a las más selectas clases burocráticas y profesionales del país, está de actualidad. La expresión, sin duda, es bonita, con connotaciones sugestivas y espectaculares; aunque lo de menos sea la expresividad del vocablo y lo de más el hecho que denuncia: la tendencia de ciertos sectores profesionales, burocráticos y funcionariales, a recortar artificial y premeditadamente el crecimiento numérico de sus miembros esgrimiendo, para ello, motivaciones que chocan de modo directo con las exigencias del bien común.

La cuestión está candente en nuestro país, donde es bien sabido el poder que gozan las minorías burocráticas y los grupos profesionales más privilegiados y que, entre otras cosas, les permite aplicar claras estrategias malthu-

sianas. Así, partiendo de la base de que el incremento de miembros se considera perjudicial para los que pertenecen a un Cuerpo de funcionarios, a un Colegio profesional, o a cualquier otro tipo similar de organización corporativa, se apela a diversos medios para que su número no aumente y para que la situación se establezca en favor de los que han conseguido entrar dentro del correspondiente reducto corporativo o colegiado. Y ello aun sabiendo

rificar al máximo cuanto afecta a nuestra burocracia y a los estamentos profesionales del país. Dentro de esta perspectiva es necesario aproximarse, con espíritu crítico, al malthusianismo que se practica por determinados sectores de la sociedad española en el ámbito profesional y que, aunque beneficia a unos pocos, atenta contra los legítimos derechos y aspiraciones de una inmensa mayoría de ciudadanos.

Para demostrar la veracidad de

Antonio Tovar que, en 1968, dentro de su libro «Universidad y educación de masas», se planteó con realismo la cuestión de las profesiones que, en España, protagonizan comportamientos malthusianos. Tovar habla de que una mentalidad ya superada, cargada de egoísmo, «es lo que explica la existencia de profesiones bien remuneradas y bien defendidas por su barrera de oposiciones, que se obstinan en no reconocer la realidad del incremento de población de España, y en no adaptarse a una nueva época». A su juicio, por culpa de esta «mentalidad defensiva y cerrada», sucede que algunas profesiones y Cuerpos de funcionarios, a la vez que se escudan tras el parapeto tantas veces desmoralizante de las oposiciones, conservan a toda costa unos efectivos y unos cuadros de personal «que eran los correspondientes a un país con ocho o diez millones de habitantes menos», pero que, a la vista del cambio de circunstancias socioeconómicas experimentado por el país, aparecen como claramente insuficientes para cubrir los nuevos retos de la sociedad y los

Vicente M. González-Haba Guisado

que tal comportamiento va contra los intereses de la sociedad, contra demandas comunitarias que, de esta forma, son sacrificadas en aras de pretensiones grupales muy minoritarias.

Dos opiniones paralelas

Me parece importante el tema acabado de plantear, porque soy de los que creen que es bueno cla-

la realidad descrita se podrían aportar diversidad de enfoques y puntos de vista expresados por economistas, sociólogos, funcionarios, etcétera. A efectos de conclusión, y porque los estimo suficientemente representativos, he seleccionado los textos de dos autores que, aunque contienen opiniones distantes en el tiempo, están, sin embargo, muy cercanas en cuanto al sentido de denuncia que las caracteriza.

El primero de los autores es



El malthusianismo existente entre nosotros no puede calificarse de simple consecuencia de una política presupuestaria, restrictiva y rígida a la hora de incrementar las plantillas. En la foto, el Ministerio de Hacienda.



El problema nace de una mentalidad que aspira a mantener posiciones de privilegio a costa de recordar el natural proceso de crecimiento de los grupos funcionales del país. Arriba, Ministerio de Planificación del Desarrollo.



Hay bastantes Cuerpos en el seno de la Administración, cuyas dotaciones presupuestarias se han mantenido inalteradas o han experimentado un exiguuo ascenso desde los años 50. Sobre estas líneas, Nuevos Ministerios.

CUADRO 1

Cuerpos	Dotaciones presupuestarias por años				Cuerpos	Dotaciones presupuestarias por años			
	1950	1960	1970	1974		1950	1960	1970	1974
Presidencia del Gobierno					Agricultura				
Técnicos de Administración Civil	—	—	2.400	2.400	Ingenieros Agrónomos	411	449	524	524
Economistas del Estado	—	24	46	66	Ingenieros de Montes	244	244	293	293
Letrados del Consejo de Estado	28	31	35	36	Veterinarios	108	108	172	205
Asuntos Exteriores					Comercio				
Diplomáticos	415	455	500	562	Técnicos Comerciales del Estado	78	160	188	208
Técnicos del Instituto de Cultura Hispánica	17	17	17	17	Inspectores del SOIVRE	—	—	55	55
Justicia					Información y Turismo				
Facultativos de Sanidad Penitenciaria	69	69	69	66	Técnicos de Información y Turismo	—	52	137	137
Facultativos de la Dirección General de los Registros y del Notariado	9	9	9	9	Arquitectos	—	4	4	4
Técnicos de Instituciones Penitenciarias	—	—	—	65	Ingenieros de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión	—	21	18	18
Gobernación					Asesores del Gabinete Técnico.	—	7	7	7
Médicos de la Beneficiencia General	21	21	21	21	Vivienda				
Médicos de Sanidad Nacional.	177	172	172	172	Arquitectos	—	175	175	175
Médicos Puericultores y Matronólogos del Estado	308	308	308	308	Ingenieros	—	13	13	13
Médicos de la Lucha Antivenérea Nacional	141	141	141	141	Planificación del Desarrollo				
Médicos Especialistas	—	225	225	225	Ingenieros Geógrafos (1)	130	130	100	100
Ingenieros de Telecomunicación	62	43	43	52	Astrónomos (1)	6	6	6	6
Obras Públicas					Estadísticos Facultativos (1)	200	200	200	210
Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos	638	638	740	740	Hacienda				
Ingenieros Industriales	16	16	16	16	Ingenieros Industriales	122	122	136	136
Inspectores del Transporte Terrestre	199	199	199	199	Ingenieros de Minas	15	15	15	15
Trabajo					Interventores de la Administración Civil del Estado	688	688	660	638
Inspectores de Trabajo	182	201	464	493	Profesores Químicos de los Laboratorios de Aduanas	21	21	32	32
Industria					Abogados del Estado	234	254	266	286
Ingenieros Industriales	241	251	251	251	Inspectores Técnicos Fiscales del Estado	107	110	170	171
Ingenieros de Minas	220	220	220	220	Intendentes al Servicio de la Hacienda Pública	174	190	226	226
Ingenieros Navales	—	—	48	48	Inspectores Diplomados de los Tributos	—	—	673	676
					Arquitectos	119	119	119	119
					Ingenieros de Montes	23	23	23	23
					Técnicos de Inspección de Seguros y Ahorro	50	50	50	50

(1) Cuerpos pertenecientes, antes de 1973, a la Presidencia del Gobierno.

nuevos quehaceres de la Administración Pública.

Este malthusianismo, consistente en congelar los efectivos personales a contracorriente de la evolución social que reclama precisamente lo contrario, ha sido también detectado por Amando de Miguel en unas declaraciones hechas a la revista ANUE (febrero 1974). Nuestro polémico sociólogo no se ha andado por las ramas y en la entrevista lanza una serie de afirmaciones que, en lo que tienen de verdad crítica y acusadora, bien merecerían no ser arrojadas a la sima del silencio o de la invalidación.

En línea paralela a lo expuesto por Antonio Tovar, el profesor De Miguel, al hablar de que la demanda de los graduados, especialmente en las áreas públicas, no ha crecido tanto como en las privadas, señala las causas del desajuste con estas palabras: «Entonces, tienes los Cuerpos de funcionarios superiores, para los que se exige título, que apenas han crecido en diez o quince años, mientras que en otros órdenes, el país ha pegado un estirón impresionante. Es decir, que existen unos elementos monopolizadores del trabajo de graduados, del lado de la demanda, que hacen que por muchos que salgan impiden que se coloquen, porque cada vez acaparan más trabajo siempre los mismos...».

A la vista de este panorama, Amando de Miguel subraya que son los cotos cerrados los que predominan en nuestras profesiones más cotizadas y sobresalientes. «Prácticamente —dice— todo está organizado en elementos monopolísticos, mucho más fuertes en el mundo profesional que en el mundo económico. Todo el mundo habla del Monopolio de la Banca,

El Jeque Harun al Raschid cambia petroleo por Mr. Abart.

Desde que lo probó hay revuelo en el harén.
«¿A qué hueles hoy mi jeque? ¿Qué es este suave y viril aroma? ¿Por qué todas nos sentimos atraídas por él?».

Y ahora quiere más Mr. Abart y ofrece petróleo a cambio.

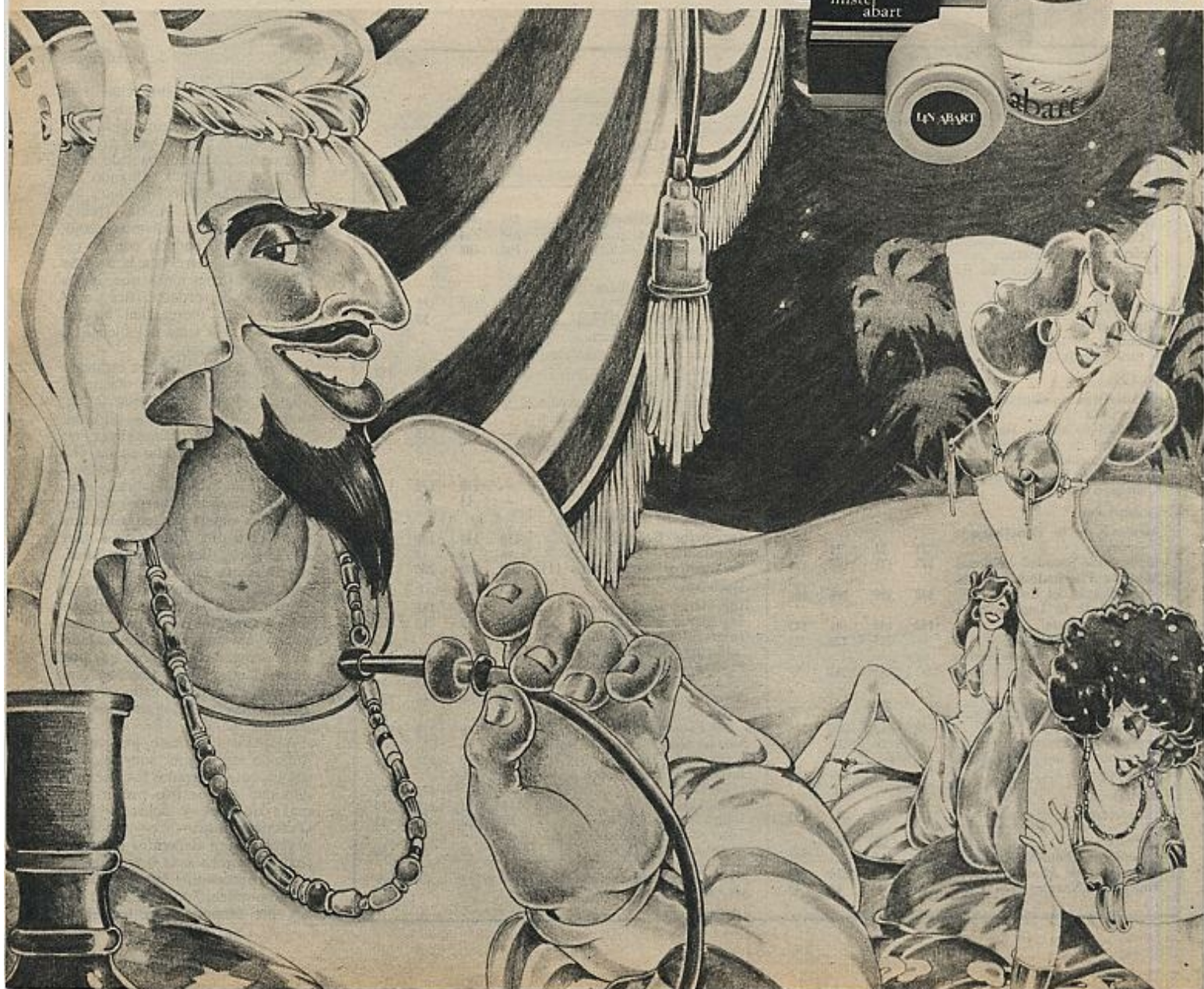
«Prefiero la energía que me comunica una fricción de Mr. Abart que la de cien barriles de crudo». Dice el jeque. Y en la OPEP quieren expulsarlo.

Contra la crisis de energía:
Colonia, after shave,

desodorante,
gel de baño,
jabón y
crema
de afeitar.



© círculo de comunicación



LAS MINORIAS BUROCRATICAS

del Monopolio de la Industria, etcétera, pero los monopolios-monopolios son los del Colegio de Notarios, de Economistas del Estado, de Abogados del Estado...». Ello determina que estas y otras profesiones similares mantengan estabilizados, durante años, sus cupos de personal; y que, dentro de las mismas, exista un acaparamiento de empleos, puesto que «hay gente que acumula diez empleos, lo que ocasiona que nueve colegas estén en paro o subempleados».

El resultado de este estado de cosas no puede ser más regresivo y contraproducente: «Se registra en estas profesiones un verdadero control malthusiano: entra uno nuevo por cada muerto, exclusivamente», lo que se traduce en una rigidez estructural, en un desfase de las disponibilidades de personal, en una monopolización de tareas y funciones que en nada beneficia al país y si tan sólo a unos compartimentos profesionales.

Datos presupuestarios

Las afirmaciones de Amando de Miguel aquí recogidas, así como otras no reflejadas en estas líneas por exigencias de espacio, son graves e inciden derechamente sobre un aspecto vital de nuestro mercado de trabajo. Yo he querido cerciorarme de su grado de exactitud porque pienso que con ellas, se ha puesto sobre el tapete de la atención nacional un asunto que, en mayor o menor medida, nos afecta a todos los españoles, y más específicamente a las jóvenes generaciones que se afanan con ilusión por instalarse en el orden profesional y laboral. Para maniobrar con datos fiables y no caer en divagaciones teóricas a las que tan inclinados somos por estas latitudes, he acudido a los Presupuestos Generales del Estado que, en esta materia, pasan por ser una fuente informativa de primera mano y un instrumento indispensable de consulta y aclaración.

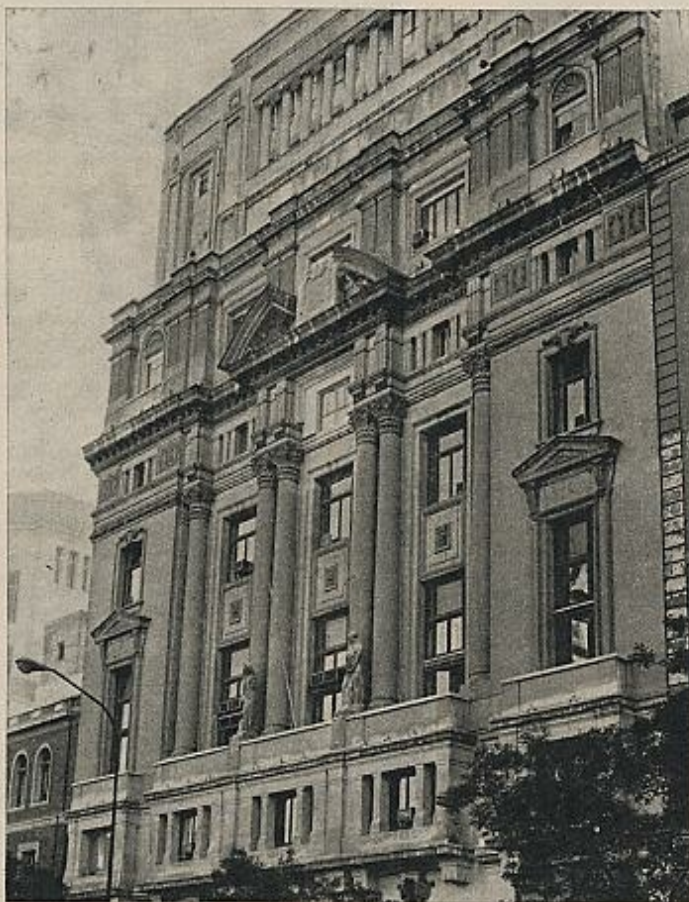
A continuación (ver cuadro I), pues, se exponen los datos referidos al volumen de dotaciones presupuestarias de la mayoría de los Cuerpos y Escalas de funcionarios, de nivel superior, que pertenecen a la Administración Civil del Estado y que tienen adjudicados un coeficiente multiplicador igual o superior a 4. En el cómputo, verificado dentro de un período de tiempo que he estimado suficientemente significativo, no figuran, por razones diversas, los Cuerpos que forman parte de la Administración de Justicia (jueces, fiscales, etcétera) o de la llamada Administración Educativa (catedráticos, profesores de Educación General Básica, etcétera); así como tampoco se citan los Cuerpos de Funcionarios Técnicos del Estado al Servicio de la Sanidad Local, cuyas dotaciones no figuran en los Presupuestos

Generales del Estado específicamente cuantificadas.

Estas cifras de plazas presupuestarias no son, en todo caso, plenamente significativas, ya que para que alcancen una validez más concreta sería preciso matizarlas en un doble sentido al menos. Por una parte, el repertorio de plazas financiadas en los Presupuestos Generales del Estado no refleja para las diversas profesiones el total de posibilidades ocupacionales en el sector público; para completar éste, habría que acudir, además, a los Presupuestos de las Corporaciones Locales, Organismos Autónomos, Organización Sindical, etcétera, dentro de los cuales puede haber, y de hecho hay, plazas presupuesta-

muy reducidos, aún serían inferiores al cupo de las dotaciones presupuestarias, intensificándose de esta forma el malthusianismo corporativo.

Sin embargo, las cifras obtenidas de los Presupuestos Generales del Estado, en cuanto que son el techo máximo de la oferta de plazas para cada Cuerpo, son un índice si no plenamente comprobatorio, sí muy demostrativo de la trayectoria y situación vigentes de los Cuerpos analizados. Por supuesto, el panorama cuantitativo todavía resultaría más completo y aleccionador, si se incorporáramos los datos relativos a otras actividades profesionales (notarios, registradores de la Propiedad, agentes de Cambio y Bolsa, corre-



A juicio de Tovar, pod culpa de una «mentalidad defensiva y cerrada», algunos Cuerpos de funcionarios conservan unos efectivos «que eran los que correspondían a un país con ocho o diez millones de habitantes menos». En la foto, Ministerio de Educación y Ciencia.

rias de arquitectos, médicos, ingenieros, etcétera, que habría que contabilizar para determinar la magnitud de la oferta pública. Por otra, para una aproximación más rigurosa a la situación real que intentamos exponer, habría que fijarse más que en el número de dotaciones presupuestarias de cada Cuerpo, en el de sus efectivos reales existentes en un momento determinado: porque podría suceder, y así sucede, que hubiera más o menos plazas sin cubrir (por excedencias voluntarias, por excedencias especiales, etcétera), con lo que los efectivos reales de un Cuerpo, que ya sean de por sí

dores de Comercio, etcétera), que nos permitieran conocer, con cifras en la mano, la evolución de estos sectores corporativos. La obtención de estadísticas al respecto presenta mayores dificultades que las referentes a los Cuerpos de la Administración Civil del Estado; de ahí que, en este primer ensayo de acercamiento al tema del malthusianismo profesional, no se hayan aportado datos que ayudarían a valorar el nivel de adaptación de aquellas profesiones al desarrollo socioeconómico del país.

En definitiva, pienso que las cifras presupuestarias antes plas-

ALIANZA EDITORIAL ALIANZA TRES

1 **Corpus Barga**
Los galgos verdugos
PREMIO DE LA CRITICA 1974
140 ptas.

2 **Andrei Platónov**
Dzhan
Prólogo de Evgueni Evtuchenko
Traducción de Amaya Lacasa
120 ptas.

3 **Cesare Pavese**
Cartas (1926-1950) 1
Traducción de M.ª Esther Benítez
200 ptas.

4 **Cesare Pavese**
Cartas (1926-1950) 2
Traducción de M.ª Esther Benítez
160 ptas.

5 **Rafael Dieste**
Historias e invenciones de
Félix Muriel
100 ptas.

6 **Edouard Dujardin**
Han cortado los laureles
Prólogo de Valéry Larbaud
Traducción de Roberto Yahni
100 ptas.

7 **Pedro Salinas**
Vispera del gozo
100 ptas.

8 **Ronda de muerte en Sinera**
Espectáculo de Ricard Salvat
Sobre textos narrativos, poéticos
y dramáticos de
Salvador Espriu
160 ptas.

9 **Italo Calvino**
La especulación inmobiliaria
La jornada de un escrutador
La nube de "smog"
Traducción de A. Sánchez-Gijón
190 ptas.

10 **Julio Cortázar**
Octaedro
120 ptas.

DE PROXIMA APARICION

11 **Heinrich Mann**
En el país de Jauja
Traducción de Elisa Renau

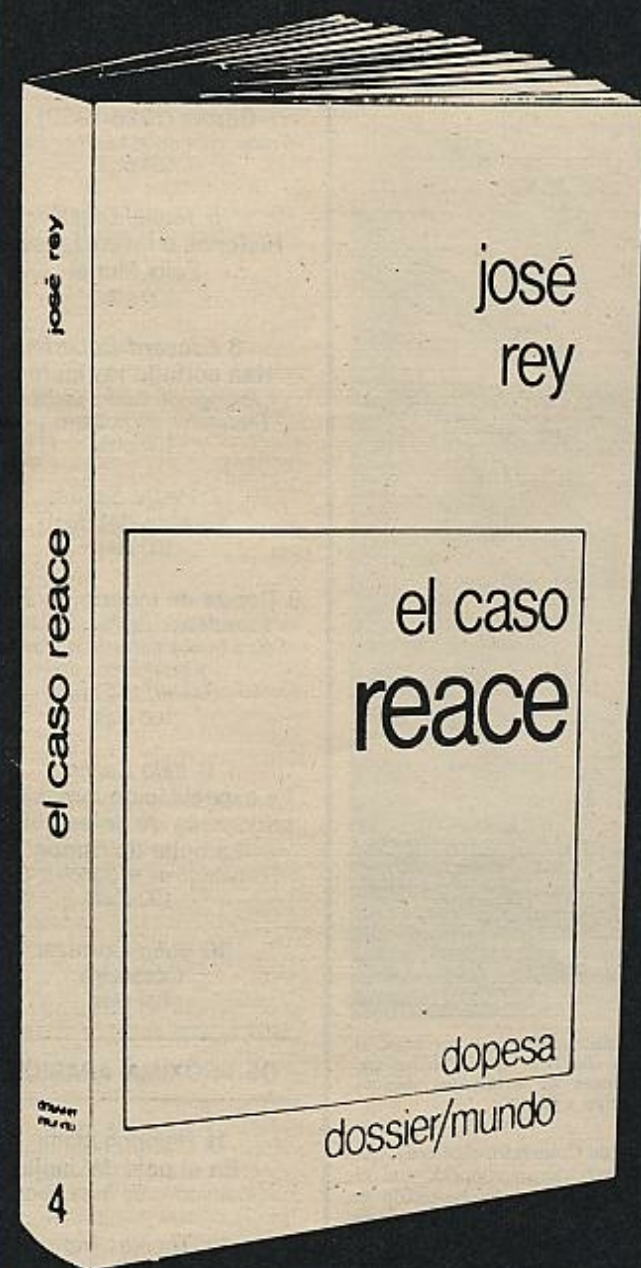
12 **Thomas Hardy**
El brazo marchito
Traducción de Javier Marias

14 **Marcel Proust**
Los placeres y los días
Parodias y miscelánea
Traducción de Consuelo Berges

15 **Ernesto Sábato**
Abaddón el exterminador

5.000 ejemplares vendidos en diez días

Una corrupción, narrada paso a paso,
sin tabúes y con nombres y datos



Colección Dossier Mundo 4 - 300 ptas.
De venta en todas las librerías

 UN LIBRO DOPESA
AV. INFANTA CARLOTA, 123 BARCELONA 15

LAS MINORIAS BUROCRATICAS

...madas, sirven de plataforma para extraer algunas conclusiones. No resulta, en efecto, costoso certificar que, mientras hay Cuerpos de funcionarios que se han ido plegando al ritmo de las circunstancias sociales en lo tocante al incremento de sus miembros, hay otros en los que se advierte un claro propósito inmobilista y en los que el control malthusiano se verifica en términos muy elevados. En este sentido, hay bastantes Cuerpos de los más renombrados en el seno de la Administración Pública en los que descubrimos cómo sus dotaciones presupuestarias de los años 50 o se mantienen inalterables o, quizá, levemente acrecentadas a lo largo del período, siendo así que el dinamismo de la sociedad española desborda este anquilosamiento corporativo, originado por el malthusianismo de las élites funcionariales del país.

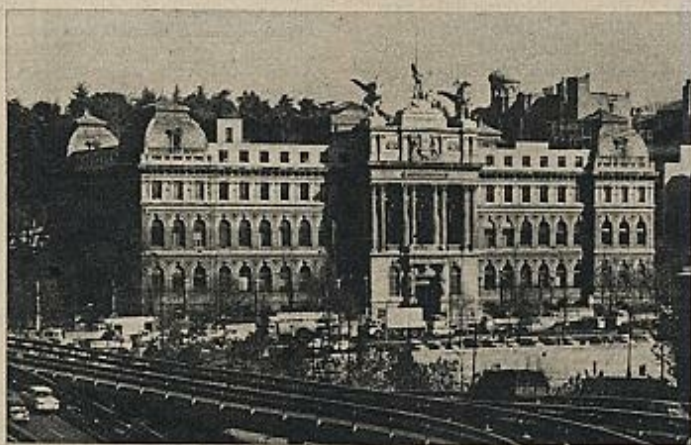
Consideración final

Sin perjuicio de que pueda volver sobre el tema en ocasiones futuras, en busca de mayores matices y concreciones, me interesa ahora dejar constancia de que las ideas ofrecidas al lector han sido elaboradas desde la base del respeto que nos han de merecer todos los profesionales aludidos; pero, también a partir de la enérgica convicción de que el mal denunciado es grave y distorsiona facetas importantes de la vida nacional, por lo que no es lícito refugiarse en posturas de escapismo o evasión.

El malthusianismo existe entre nosotros, defendido y realizado por determinadas profesiones y determinados Cuerpos funcionariales. No se puede sostener que se trate de un invento lanzado por gentes empeñadas en enturbiar el panorama corporativo español; como tampoco cabe ampararse en la cómoda solución de que es consecuencia pura y simple de una política presupuestaria restrictiva y rígida a la hora de incrementar las plantillas por parte del Ministerio de Hacienda. El problema es real, auténtico, con deriva-

ciones rotundamente antisociales y nacido de una mentalidad que aspira, a estas alturas todavía, a mantener posiciones de ventaja y privilegio a costa de recortar el natural proceso de crecimiento y expansión de los grupos funcionariales y profesionales más poderosos del país. En este sentido, bien esclarecedoras son las palabras del profesor Nieto García, pronunciadas en la conferencia que, sobre los Cuerpos de funcionarios, pronunció en la I Semana de Estudios sobre la Burocracia en España, en abril de 1971: «Parece una regla elemental el que sólo los Cuerpos relativamente poco numerosos pueden asegurarse privilegios individuales y la dominación efectiva de zonas de poder. Tratándose de pocos individuos no hay riesgo de disensiones y, además, pueden mantenerse sin demasiadas dificultades la imprescindible coherencia interna y unidad de dirección. Sobre ello, las ventajas económicas que se obtienen son suficientes para todos y no resultan escandalosas ni excesivas en relación al presupuesto nacional. De aquí la tendencia malthusianista de muchos Cuerpos de élite, que pueden hacer gala de un nivel técnico y científico extraordinario y de un prestigio reconocido generalmente; circunstancias únicamente posibles cuando la selección es muy rigurosa».

Por eso hoy, en nuestro país, una de las tareas más urgentes y a la vez más apasionantes es la de ir hacia una iluminación y transparencia crecientes del mundo complejo, en ocasiones oscuro y casi inaccesible, de los estratos burocráticos más altos, de los Cuerpos de funcionarios, de las élites administrativas y profesionales. Cuanto se haga en este campo para proyectar un poco de claridad y acumular mejores y más actualizados datos que faciliten el análisis y la interpretación, es un empeño que vale la pena asumir con honestidad y con precisión. Desde este horizonte mental han sido estas reflexiones en torno a una temática que a todos nos atañe, porque a todos nos afecta: el malthusianismo profesional. ■
V. M. G.-H. G.



En el Ministerio de Agricultura, la dotación presupuestaria destinada a los Ingenieros agrónomos no ha variado entre 1970 y 1974.